

García Bacete, Francisco Juan; Moliner Miravet, Lidón

COMUNICACIÓN COOPERATIVA ENTRE LA FAMILIA Y LA ESCUELA: UN PROGRAMA PARA LA ACCIÓN

International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 1, núm. 1, 2006, pp. 327-336

Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores
Badajoz, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832311029>



*International Journal of Developmental and
Educational Psychology,*

ISSN (Versión impresa): 0214-9877

fvicente@unex.es

Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y
Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores
España

COMUNICACIÓN COOPERATIVA ENTRE LA FAMILIA Y LA ESCUELA: UN PROGRAMA PARA LA ACCIÓN

Francisco Juan García Bacete

Lidón Moliner Miravet

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Departamento de Psicología Evolutiva, Educativa, Social y Metodología

RESUMEN

El programa Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela es el resultado de una estrecha colaboración entre muchas personas preocupadas por la familia. Este programa surgió como un intento de ayudar a los padres y a los profesores a aprender a comunicarse mejor entre sí y de ayudar a los padres a aprender a implicarse en la escuela de forma significativa. La filosofía base del programa es la potenciación de los individuos y de los grupos y la toma de decisiones conjunta. No son unos materiales pensados para educar a los padres: su objetivo principal es favorecer las relaciones entre las familias y la escuela, por lo que primero trabaja con padres y profesores por separado, y luego con padres, profesores y equipo directivo conjuntamente, para finalmente decidir entre todos que hacer.

En este artículo veremos cuales son los antecedentes del programa Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela, revisaremos todos los elementos y materiales que lo componen, analizaremos cual es el papel de los facilitadores y, finalmente, presentaremos una actividad que se lleva a cabo en una de las sesiones del taller de padres.

INTRODUCCIÓN.

Los resultados de la investigación avalan ampliamente la importancia del hogar en los procesos educativos de los hijos. Christenson, Round y Gorney (1992) revisaron los estudios de los últimos 20 años e identificaron cinco grandes procesos del ambiente

familiar que afectan al logro escolar del estudiante: las expectativas y las atribuciones sobre los resultados académicos de los niños, la orientación del ambiente de aprendizaje del hogar, las relaciones padres-hijos, los métodos disciplinares y la implicación de los padres en el proceso educativo tanto en el centro escolar como en el hogar.

Los esfuerzos para mejorar los resultados de los niños son mucho más efectivos si abarcan a sus familias, lo que es posible sólo si existe un esfuerzo deliberado por parte de la escuela (Dauber y Epstein, 1993), a su vez, Martínez-González (1996) mostró claramente que cuando los padres participan en la vida escolar no sólo se alcanzan un amplio número de efectos positivos, sino que los beneficiarios son diversos: el niño, los profesores, los padres y el centro escolar.

Es un hecho que los estudiantes aprenden más cuando sus padres se implican en la educación de sus hijos (Henderson, 1987), los alumnos obtienen calificaciones escolares y resultados en los tests más altos, existe una mejora en el rendimiento académico que se mantiene en el tiempo, el profesorado prepara mejor las clases y las escuelas funcionan de una forma más eficaz.

En García-Bacete (2003) encontramos una amplia relación de estos efectos positivos en los estudiantes derivados de la participación de los padres en su instrucción: mejores notas, mejores puntuaciones en tests de rendimiento, mayor acceso a estudios de postsecundaria, actitudes más favorables hacia tareas escolares, conducta más adaptativa, autoestima más elevada...A su vez, los profesores están más satisfechos con su profesión, tienen un mayor compromiso con la instrucción, los directores valoran más su desempeño docente y los padres les conocen mejores habilidades interpersonales y de enseñanza. Finalmente, los padres incrementan su sentido de autoeficacia y la comprensión de los programas escolares, valoran más su papel en la educación de sus hijos, tienen una mayor motivación para continuar su propia educación, mejoran la comunicación con sus hijos en general y sobre las tareas escolares en particular y desarrollan habilidades positivas de paternidad.

La cooperación entre padres y escuela puede resultar difícil, Fish (1990) clasificó las dificultades de estas relaciones en cuatro grandes bloques: filosóficas, actitudinales, problemas de logística y habilidades deficientes. Los padres y los profesores expresaron una serie de dificultades respecto a la participación de los padres en las escuelas (García-Bacete, 2003). Como padres, comentaron que desconocían todo lo relacionado con el entorno escolar, que tenían dificultades en la comprensión de la legislación y de la organización del sistema educativo, que algunos padres pretendían dirigir al profesorado, que podía existir una interferencia de intereses particulares en los padres...Por otro lado, los profesores dieron argumentos del tipo: algunos padres intentan imponer sus ideas, interfieren en nuestra labor, sólo generan problemas, los padres no saben como funcionan las escuelas, consideran que determinadas metodologías son tonterías...

Parte del problema, como señalan Terrón, Alfonso y Díez (2003), reside en que los canales de comunicación establecidos legalmente entre la familia y la escuela no son efectivos realmente y que la falta de un clima de confianza entre ambos sectores mina toda posible comunicación positiva y efectiva. Los profesores manifestaban de forma reiterada que los padres, en muchas ocasiones, no colaboraban, no acudían a las entrevistas (unos) y otros, quizá en exceso, que no se conseguían cumplir los objetivos que se proponían. Los padres comentaban las dificultades que tenían para entender y conectar con el profesorado. Surgían expresiones como éstas: “Siempre nos llaman para quejarse” (decían los padres refiriéndose a los profesores), “Sólo nos llaman cuando algo va mal”, “Se nos piden cosas que no sabemos hacer: si tiene problemas de lectura nuestro hijo, nos dicen que le hagamos leer... ¿y cómo?, si no sabemos nosotros”. En opinión de los profesores, la principal dificultad para la colaboración entre los centros escolares y las familias es la falta de tiempo, seguida de las dificultades de comunicación entre padres y profesores, parece que ni unos ni otros tenían las habilidades necesarias para hacerse entender o para ponerse en el lugar del otro (García-Bacete y Rustarazo, 2005).

Se hace patente la necesidad de una estrecha colaboración entre la familia y la escuela, de ahí, la propuesta de llevar a cabo un programa donde la cooperación escuela-familia forme parte de los elementos organizativos básicos y cotidianos de los centros escolares. A continuación, revisaremos cuáles son los antecedentes, elementos y materiales del programa y finalizaremos con una actividad desarrollada en una de las sesiones.

PROYECTO ASUNTOS DE FAMILIA.

El programa Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela se desarrolla a partir de la investigación Asuntos de Familia (Family Matters) que los profesores Urie Bronfenbrenner, Moncrieff Cochran y William Cross Jr llevaron a cabo a finales de la década de los 70 en la Universidad de Cornell (Nueva York).

En el proyecto Asuntos de Familia los investigadores se entrevistaron con doscientas setenta y seis familias de diversa procedencia socioeconómica y étnica y con los profesores de sus hijos. La gran sorpresa de los investigadores fueron las grandes discrepancias entre la opinión de los padres sobre la importancia de la educación y la opinión que tenían los profesores de sus hijos sobre muchos padres. Por una parte, los padres pensaban que la escuela era un factor clave para que sus hijos tuvieran éxito en la vida y su deseo expreso de que a sus hijos les fuera bien en el colegio. Por otra parte los profesores mantenían una opinión muy firme sobre que padres se preocupaban por la educación de sus hijos y qué padres no. “Se que a esa madre no le interesa la educación de su hijo porque nunca la veo en actividades que organiza la escuela, no aparece por las reuniones de padres y, cuando le envió una nota a casa, nunca se si va a responderme”, este era el sentimiento ampliamente expresado por los docentes.

Para intentar comprender esta situación, los investigadores preguntaron a los padres sobre su implicación en la escuela de sus hijos, los padres se quejaron del horario en que se programaban las actividades o reuniones para los padres, de que sólo les llamaban cuando había algún problema con su hijo, de la falta de un servicio de guardería para sus otros hijos más pequeños y de que se sentían incómodos llevando a un bebé o a un niño pequeño a una reunión de padres; hablaron también de sus propias experiencias escolares negativas, que les traían malos recuerdos cuando tenían que entrar en una escuela, de qué no sabían como hablar con el profesor y de que no querían avergonzar a su hijo presentándose con ropa vieja, pero sin embargo, deseaban enormemente que a sus hijos les fuera bien en el colegio. Esta situación evidenció un problema de comunicación.

PROGRAMA COMUNICACIÓN COOPERATIVA ENTRE LA FAMILIA Y LA ESCUELA.

1) Objetivos y metas

El programa Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela tiene por objetivo principal que la cooperación escuela-familia forme parte de los elementos organizativos básicos y cotidianos de los centros escolares, además pretende ayudar a los padres y a los profesores a comunicarse mejor entre sí y a ayudar a los padres a implicarse en la escuela.

La meta que persigue el programa es introducir los cambios de infraestructura necesarios para hacer el entorno escolar más sensible a las familias y más cotidiano.

2) Conceptos clave.

El programa se basa en dos conceptos interrelacionados: la potenciación mutua (empowerment) y la toma de decisiones conjunta. La potenciación enfatiza las características positivas ya existentes en cada familia y en cada escuela, en lugar de prescribir propuestas universales. El equipo de la Universidad Cornell dedicado al estudio de la potenciación (the Cornell Empowerment Group) la define como “un proceso intencional y progresivo que, centrado en la comunidad local, fundamentado sobre el respeto mutuo, la reflexión crítica, la ayuda natural y la participación en estructuras sociales de la comunidad, permite a aquellos que no comparten por igual los recursos tener un mayor acceso y control sobre los mismos” (Musitu, G. y Buelga, S., 2004)

En el campo de la educación, y concretamente, en Estados Unidos, hay una tendencia general hacia la toma de decisiones conjunta: un proceso mediante el cual todos los miembros de la comunidad educativa, tanto de la escuela como de la zona escolar,

colaboran para identificar los asuntos educativos, definir objetivos, elaborar políticas y poner en práctica y evaluar las actividades, para ayudar a los estudiantes a obtener unos resultados óptimos. La toma de decisiones conjunta no consiste en favorecer los intereses de un grupo determinado a expensas de otros, sino en la estrecha cooperación de todas las partes implicadas.

3) Participantes

Facilitadores.

En cada una de las escuelas que ofrecen el programa Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela, existe este equipo de facilitadores que incluye a un miembro del equipo directivo, uno o dos profesores, el psicopedagogo del centro, varios padres, un representante de la comunidad y la persona responsable de hacer de enlace entre la familia y la escuela (home-school liaison), su composición y número puede cambiar de un centro a otro.

Los facilitadores serán los encargados de desarrollar los componentes del programa en su propio centro. La labor fundamental de los facilitadores es guiar el proceso, hacer que las personas tomen mayor conciencia de los conocimientos y las habilidades que ya poseen, ayudar a adquirir nuevos conocimientos y habilidades, organizar y guiar el proceso del grupo y las conductas de los participantes, adaptarse a las necesidades de la población con la que se trabaja y poner las bases para la continuidad del programa y la revisión de los proyectos acordados.

Personal de la universidad.

El programa se dota de una estrategia básica: los profesionales de la universidad proponen una serie de acciones a los centros, para que sean estos quienes activen sus propios recursos para dar respuesta a sus propias necesidades con la participación de todos los interesados. La labor de la universidad es más de ayuda que de formación, y está fundamentalmente centrada en los equipos de facilitadores, desde la constitución de los equipos hasta la puesta en marcha del programa en cada uno de los centros escolares y su seguimiento, pasando por el establecimiento de sus funciones y de un programa de actuación, la realización de algunas actividades incluidas en el programa y la experimentación con técnicas facilitadoras.

Directores/as de los centros.

Los directores o el equipo directivo tienen una importante labor con relación a la participación de los padres y profesores en general y en el desarrollo de este programa en particular. Su apoyo resulta imprescindible. Los directores de los centros son los motores del programa, su función es la de promover la implicación de los padres en las escuelas y poner en práctica el programa para conseguir unas relaciones entre la familia y la escuela más positivas.

Padres y madres, profesores/as del centro.

Los padres y madres y los profesores/as son los verdaderos protagonistas de este programa, a través de él los padres se sienten más cómodos en la escuela y los profesores aprenden a implicar de un modo efectivo a los padres en la educación de sus hijos y a resolver conflictos de forma constructiva.

4) Componentes del programa.

El programa está compuesto por un taller de padres, un seminario de profesores y una sesión conjunta de padres, profesores y equipo directivo. Los padres participan en un taller de ocho semanas de duración donde aprenden, entre otros, a ponerse en el lugar de los profesores, a poner en práctica técnicas avanzadas para saber escuchar a los demás y para resolver conflictos, a realizar entrevistas provechosas con los profesores y a convertirse en hábiles voluntarios. A su vez, los profesores participan en un seminario de tres sesiones donde se trabajan aspectos similares a los de los padres; el programa finaliza con una sesión conjunta donde padres, profesores y equipo directivo se ponen manos a la obra para materializar diversas actuaciones consensuadas previamente, esta sesión debería tener lugar tras finalizar el taller de padres y el correspondiente seminario de profesores.

5) Materiales del programa.

El programa incluye dos Monografías, “Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela”, Claire Forest y Francisco Juan García Bacete; y “Comunicación para la potenciación. Un manual de técnicas de enseñanza potenciadoras para facilitadores”, Virginia J. Vanderlisce y Francisco Juan García Bacete; y una página web (www.naullibres.com) donde están disponibles todas las fichas y transparencias que se utilizan en las diferentes sesiones del programa.

En la primera monografía se incluyen una serie de materiales como son las orientaciones para los facilitadores, el contenido de las sesiones del taller de padres, el seminario de profesores y la sesión conjunta entre ambos y un póster del mundo social del niño.

El Manual de técnicas potenciadoras para los facilitadores, pretende ser una herramienta para todos aquellos que participan en procesos de formación desde una perspectiva potenciadora, se estructura en seis capítulos: Planificación de un taller, Inicio de un taller o sesión, Habilidades para guiar el taller, Técnicas potenciadoras, Actividades potenciadoras y Cómo acabar un taller o sesión.

6) Puesta en práctica del programa

Como hemos mencionado en el punto anterior, los profesionales de la universi-

dad, proponen una serie de acciones a los centros, para que sean estos quienes activen sus propios recursos para dar respuesta a sus propias necesidades con la participación de todos los interesados.

Con el objeto de dinamizar la implementación del programa desde la universidad se ofertan los siguientes servicios:

-Asistencia técnica a los centros educativos previa a la formación: se celebran reuniones informativas sobre los principios educativos fundamentales con el fin de proporcionar orientaciones y asistencia en la constitución de equipos de facilitadores.

-Presentación del programa previa a la formación: sesión destinada a 5-7 miembros del equipo de cada centro escolar y realizada en la universidad.

-Formación del equipo en el programa: los miembros del equipo de la escuela realizarán las actividades de los talleres del programa y desarrollarán estrategias para la implementación del programa en uno de los centros educativos.

-Formación para los facilitadores del programa: los miembros del equipo adquirirán técnicas y desarrollarán habilidades que les permitirán dinamizar e implementar los talleres en sus respectivas escuelas.

-Asistencia técnica posterior a la formación: se proporcionará apoyo técnico continuo al equipo de cada centro educativo durante la puesta en marcha del programa. Se concertarán reuniones con el coordinador del equipo para proporcionar la información y el material adicional que el equipo pudiera necesitar, así como para aportar nuevas estrategias que ayuden a solucionar cualquier problema que pueda surgir.

7) Evaluación

Una evaluación del programa financiada por el New York State Education Department en 1991, mostró los siguientes resultados:

1. Los padres descubren que son importantes en la educación de sus hijos.
2. Los padres se sienten más cómodos a la hora de comunicarse con los profesores.
3. Los padres descubren cómo funciona la escuela de sus hijos, lo que les da más confianza para hablar con los profesores.
4. Los padres adquieren habilidades que les ayudan a aprovechar más las entrevistas con los profesores.
5. Los padres se sienten más integrados.
6. Los profesores logran una mayor comprensión de las barreras que impiden que los padres se impliquen en la educación de sus hijos y aprenden cómo llegar de forma eficaz a todos los padres.

7. Los profesores aprenden estrategias de comunicación positiva, tales como la escucha activa, la comprensión de conductas defensivas y la resolución de conflictos.
8. Los profesores se sienten menos aislados.
9. Las escuelas desarrollan políticas que fomentan formas muy variadas de implicación de los padres.

Durante los diez primeros años del programa Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela, muchas otras personas fueron reconociendo también que los niños rinden más en el colegio cuando sus padres se implican y que existen acciones concretas que pueden llevar a cabo las escuelas para fomentar la implicación de los padres y la buena comunicación.

A continuación presentamos un ejemplo práctico de la tercera sesión del taller de padres del programa Comunicación Cooperativa entre la familia y la escuela.

INTERCAMBIO DE PRÁCTICAS EFICACES DE COMUNICACIÓN ENTRE LA FAMILIA Y LA ESCUELA. (60 MINUTOS)

1. Ahora nos gustaría escucharles. Tómense unos minutos para pensar en algo que hayan hecho para comunicarse con los profesores y con la escuela de sus hijos. Piensen también en aquello que hayan hecho con el propósito de participar en su educación. Asimismo, piensen en cuál es el principal objetivo que se han fijado relacionado con su participación en la escuela de sus hijos, en aquello en lo que realmente quieren contribuir aportando nuevas ideas. Reflexionen en silencio sobre esto durante cinco minutos; después, cada uno de ustedes tendrá su tiempo para poner en común aquello que haya pensado.

Escriba en la pizarra o en una hoja de papel continuo, o coloque sobre el retroproyector la transparencia dividida en dos columnas y titule cada columna como sigue:

- 1. Algo que han hecho para comunicarse con los profesores y con la escuela de sus hijos o algo que han hecho para implicarse en su educación.*
- 2. Un objetivo que se han propuesto para implicarse en la escuela de sus hijos.*

Transcurridos cinco minutos diga:

Describan cada uno de ustedes durante dos o tres minutos las formas en las que hayan participado o se hayan comunicado con la escuela o con los profesores de sus hijos. Del mismo modo, describan el principal objetivo que se hayan propuesto para participar o comunicarse con la escuela. ¿Quién quiere empezar?

Tome nota de aquello que cada padre o madre diga y escríbalo debajo de la

columna que proceda. Si posteriormente otro padre expresa alguna idea ya mencionada, en lugar de volver a copiarla, haga una marca en la que ya está escrita. No es necesario que comente cada idea formulada por los padres; límitese a agradecerles su participación. Sin embargo, ocasionalmente puede dar algún mensaje de aliento como: “¡Están saliendo muchas ideas interesantes!”

¡Tienen muy buenas ideas sobre cómo comunicarse y cómo participar en la escuela de sus hijos! (Lea la lista de formas de implicación en voz alta). Espero que pongan en práctica las ideas de los demás y que, si necesitan más información, la pidan.

Ahora veamos la lista de los objetivos (lea la lista de objetivos en voz alta).

Las técnicas que aprenderemos en nuestro ciclo de talleres les proporcionarán algunas ideas útiles para llevar a cabo la mayoría de sus objetivos. Quizá otros objetivos requerirán algún cambio en las normas de la escuela. Tendrán la oportunidad de sacar este tema en la próxima sesión conjunta con profesores y miembros del equipo directivo que tendrá lugar el día (indique la fecha: _____).

2. *Veamos de nuevo el PROGRAMA DE NUESTRO TALLER (coloque la transparencia sobre el retroproyector). ¿Se esperaban este tipo de temas? ¿Les gustaría que tratásemos también algún otro?*

En el caso de que se propongan nuevos temas, escriba una nueva columna en la transparencia o en el papel y titúlela “Otros temas importantes”. Después anote debajo del título cuál es la motivación de la persona que lo ha propuesto. Si ve que existe una parte en el programa propuesto en la que ya se trata este tema, hágalo saber. Si a varios de los padres les parece muy importante este tema y si usted se encuentra preparado para realizar una actividad improvisada en la que se trabaje sobre él, dígale al grupo que está preparado para alterar el programa un poco con tal de tratar este punto importante. (La mayoría de facilitadores desechan esta opción). Si al final de la sesión no se ha resuelto el tema propuesto, otra posibilidad es añadir una sesión extra. Es importante que haga ver a los padres que sus preocupaciones serán atendidas.

3. A continuación coloque sobre el retroproyector el PROGRAMA DEL SEMINARIO DE PROFESORES.

He pensado que también les gustaría ver el programa del seminario de profesores. Como pueden observar, los profesores están aprendiendo muchas técnicas semejantes a las que hemos estado viendo hoy nosotros. El programa Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela es eficaz porque ayuda tanto a los profesores como a los padres a desarrollar técnicas excelentes para la comunicación y da un motivo a padres, miembros del equipo directivo y profesores para reunirse y debatir sobre la conveniencia de introducir cambios en la normativa de la escuela en lo referente a la implicación de los padres.

La meta que persigue el programa Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela es incorporar sus principales componentes al día a día de la escuela, que la actividad cotidiana de la escuela incorpore el trabajo con los padres y que los padres participen regularmente en la actividad de la escuela.

BIBLIOGRAFÍA

- Christenson, S. L., Rounds, T & Gorney, D. (1992). Family factors and student achievement: An avenue to increase student's success. *School Psychology Quarterly*, 7, 178-206.
- Dauber, S.L. & Epstein, J. L. (1993). Parent attitudes and practices of involvement in inner-city elementary and middle schools. En N. F. Chavquin (Ed.), *Families and schools in a pluralistic society* (pp.205-216). Albany: State University of New York Press.
- Fish, M.C. (1990). Family-school conflict: implications for the family. *Reading, Writing, and Learning Disabilities*, 6, 71-79.
- Forest, C. y García Bacete, F.J. (2006). *Comunicación cooperativa entre la familia y la escuela*. Valencia: Nau Llibres (Ed).
- García Bacete, F.J., & Rosel, J. (2001). Family and personal correlats of academic achievement. *Psychological Reports*, 88, 533-547.
- García Bacete, F. J. (2003). Las relaciones escuela-familia: un reto educativo. *Infancia y aprendizaje*, 26 (4), 425-437.
- García-Bacete, F.J. y Rustarazo, F.J. (2005). Como son y como podrían ser las relaciones entre escuelas y familias en opinión del profesorado. Comunicación presentada en las IV Jornadas de desarrollo humano y educación. Educar para el Cambio: Escenarios para el desarrollo humano, Universidad de Alcalá de Henares.
- Henderson, A. (1987). *The Evidence Continues to Grow: Parent Involvement Improves Student Achievement*. Washington, D. C.: National Committee for Citizens in Education.
- Martinez-González, R. A. (1996). *Familia y educación*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- Musitu, G. y Buelga, S. (2004). Desarrollo Comunitario y potenciación, en Musitu, G.; Herrero, J.; Cantera. L. y Montenegro M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria* (pág. 167-193). Barcelona: Editorial UOC.
- Terrón, E. Alfonso, C y Díez, E. (2003). Construir la comunicación entre la familia y la escuela como una relación de confianza. En Alfonso y otros. *La participación de los padres y madres en la escuela* (pag 115-125). Barcelona: Graó Editorial.
- Vanderlisce, V.J. y García Bacete, F. J. (2006). *Comunicación para la potenciación. Un manual de técnicas de enseñanza potenciadoras para facilitadores*. Valencia: Nau Llibres (Ed).